

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito González Tanago, Obra Pía, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 25 tomamos las siguientes noticias:

—Dice *La Correspondencia*:

«Durante las 24 horas hasta las ocho de la noche de ayer, fallecieron en Madrid á consecuencia de la enfermedad reinante 70 personas, de las que 23 eran varones, 34 hembras y 13 niños.

De enfermedades comunes subumbrieron en igual período 26. La cifra de los fallecidos á consecuencia del cólera se repartió por parroquias en la forma siguiente:

En Santa Cruz, 4; en San Pedro, 2; en San Andrés, 14; en San Justo, 5; en San Sebastián, 12; en San Lorenzo, 13; en San José, 1; en San Millar, 16, y en Chamberí, 3.

Como podrán observar nuestros lectores por los datos que dejamos consignados, la epidemia reinante decrece notablemente, pues en las 24 horas últimas las defunciones por efecto del cólera han disminuido próximamente en un 25 por 100. Respecto á la mortandad por efecto de enfermedades comunes, la cifra también ha disminuido visiblemente.

Si á estos datos añadimos que las invasiones también han disminuido y que la enfermedad no se presenta con tanto rigor, podremos esperar con algun fundamento que dentro de un breve plazo nos veremos libres del terrible azote que hoy nos aflige.

—Se ha dado orden á los gobernadores de las provincias del litoral para que sujeten á observación las procedencias del imperio marroquí.

—Empieza á circular como candidatura probable para la vacante que ha dejado en la Real Academia española el Excmo. señor D. Joaquín Francisco Pacheco el nombre del conocido y acreditado escritor señor Selgas.

—Dice *La Correspondencia*:

«Desde las 8 de la mañana de anteayer á igual hora del día de ayer, ha habido en Madrid mas invasiones de la enfermedad reinante que en las veinticuatro horas anteriores; pero decididamente, estas invasiones, hijas de la elevada temperatura que estamos sufriendo, han sido menos mortales y mas fáciles de dominar, siempre que no sean desatendidos los primeros síntomas.

La beneficencia domiciliaria, comprendiendo la de las casas de socorro y sus ya numerosas sucursales, ha asistido en las veinticuatro horas que terminan á las ocho de la mañana de ayer, 161 invadidos, de los cuales una tercera parte solo han tenido amagos de la enfermedad.

En el hospital General ingresaron en el período citado 33 enfermos, 25 hombres y 8 mujeres, y salieron 7 muertos y 10 curados.

En el de Chamberí no entró ninguno invadido. En la Inclusa y colegio de la Paz no ha continuado el mal como se inició el día anterior: los enfermos continuaban bien, y no se han presentado nuevas invasiones.

En el colegio de sordo-mudos solo han ocurrido tres invasiones, pero de carácter benigno, dos niños y un criado; los atacados del día anterior continuaban muy aliviados en el curso de la enfermedad.

Los demás establecimientos de Beneficencia siguen en las mejores condiciones de salud, llamando la atención el colegio de San Indefonso, establecido en la Carrera de San Francisco, en el que, á pesar de hallarse reunidas unas 200 personas entre profesores, colegiales y dependientes, no ha ocurrido una sola invasión en todo el período de la enfermedad.

El número de visitas que desde las ocho de la mañana á las cinco de la tarde han hecho los médicos de las casas de Socorro es tan importante como el de los días anteriores; pero tenemos el consuelo de poder anunciar que los auxiliados por efecto de la enfermedad reinante solo han sido 28; es decir, 11 menos que anteayer.

Se observa así que predominan las diarreas con diferentes caracteres; pero también se ve que si no se descuida esta incomodidad acudiendo á combatirla prontamente, no sigue el peligro.

En Alcalá, según el último parte, solo habian ocurrido dos invasiones de niños en la población, pero ninguna de defunción. En el presidio existían á las 8 de la mañana de ayer 43 invadidos y desde dicha hora hasta las 2 de la tarde han salido 2 curados. En la galera y cárcel de los penados procedentes de Madrid no se ha verificado fallecimiento alguno.

En Sevilla, según los partes telegráficos recibidos anteayer, sigue aumentando el pernicioso influjo de la enfermedad reinante. El día anterior 22, habian fallecido 99 personas.

En todas las demás provincias de España, en que existe la epidemia, han muerto á consecuencia de la misma, el día 22, según los despachos de anteayer, 96 atacados.

En la conferencia que ha tenido ayer, como todos los días, el gobernador de la provincia con las juntas de beneficencia y sanidad, los facultativos todos han opinado que el mal decrece en intensidad, tomando mas bien el carácter de colerina.

—Ayer se reunió la diputación provincial, consagrando todas las horas de sesión al panegírico

de su digno presidente y á la adopción de diferentes disposiciones encaminadas todas á honrar su buena memoria.

Desde luego acordó la corporación cubrir con una gasa negra el sillón presidencial y que se le considerase siempre como presente á las sesiones, mientras llega la época natural del nombramiento de presidente. Inmediatamente despues se presentó sobre la mesa, que ocupaba el Sr. Villasante, la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben, profundamente afectados por el fallecimiento del dignísimo presidente de esta corporación, Sr. D. Santiago Alonso Cordero, y deseosos de tributar á su memoria un honroso homenaje que corresponda á los merecimientos de tan celoso y esclarecido patriota, proponen á la Excmo. diputación provincial, acuerde en la sesión de este día lo siguiente:

1.º Que toda vez que existen motivos mas que suficientes para creer que la enfermedad que ha conducido al tepulero á nuestro inolvidable amigo la contrajo ejerciendo actos de caridad, puesto que se ocupaba de visitar y socorrer los invadidos del cólera en los barrios de que se habia encargado, se perpetúe su recuerdo colocando en el salón de sesiones su busto, al pié del cual se inscriban las palabras con que espresaba en estos últimos días su decisión á no retraerse del cumplimiento de los deberes que se habia impuesto en favor de los pobres.

2.º Que asimismo se inscriba su nombre en una lápida que habrá de colocarse en el referido salón de sesiones y que será costeada por los señores diputados.

3.º Que se dirija una sentida carta á la apreciable y desconsolada señora viuda del que fué nuestro muy querido presidente, firmada por todos los diputados; documento en que se signifique la honda pesadumbre que nos embarga y el imperecedero recuerdo que conservaremos de tan excelente compañero.

4.º Que el día en que se verifiquen las exequias por el descanso eterno de su alma, se reúna solemnemente la diputación en el salón de sus sesiones, previa invitación al Excmo. señor gobernador civil de la provincia, y de una manera oficial y con asistencia de todos sus empleados se dirija á la iglesia en que aquellas hayan de tener lugar, con el objeto de rendir este último tributo de respeto y de cariño al noble anciano que fué nuestro bondadoso presidente. La proposición fué aprobada.

CORREO DE PROVINCIAS.

CATALUÑA.—Un muchacho de unos catorce años y de agradable presencia, que vive en compañía de una persona septuagenaria en Barcelona, tenia trastornada á toda la familia, porque apenas veia una cruz ó se le ponía delante agua bendita, afectaba ser presa de las mas horrosas convulsiones, fué conducido el día 21 á la alcaldía. Un señor facultativo le hizo beber un sorbo de agua, diciéndole que era bendita, y el incauto muchacho hubo de creerlo, por cuanto en el momento empezó á gesticular exhalando una especie de ahullido, poniendo los ojos en blanco y erismando las manos en ademán de arañar á alguno. Comprendiéndose que todo aquello era una solemne farsa, se mandó á un municipal que de grado ó por fuerza le encerrase en la cárcel de detenedos; pero sin dar tiempo para llevar á debida ejecución dicha orden, el muchacho recobró como por ensalmo la primitiva serenidad, exclamando que no queria que se le encerrasen.

—Parece que el ayuntamiento de Barcelona trata de abrir un empréstito de 12 millones para realizar tres grandes vias que están en proyecto.

—Segun un periódico de Barcelona, se ha abierto una suscripción bajo el tipo máximo de 10 reales, para ofrecer un obsequio al dignísimo gobernador civil de aquella provincia.

VALENCIA.—Por el gobierno de Valencia se ha dispuesto expedir patente limpia á los buques que salgan del puerto del Grao desde el día en que se ha cantado el *Te-Deum* por la desaparición del cólera.

—Se han comunicado las órdenes convenientes para que se cante el *Te-Deum* en 49 pueblos de la provincia de Valencia, que se ven ya libres de los estragos del cólera.

—Durante el largo período que el cólera morbo ha causado estragos en Valencia, han ingresado en el hospital provisional del cuerpo de Sanidad militar de aquella plaza, 160 enfermos; 86 de estos en el tercer período de la dolencia; y han salido curados 118. Tan notable resultado se debe, segun las correspondencias que recibimos de aquella ciudad, al método curativo y esfuerzos del doctor Tortajada y del facultativo Sr. Rodríguez, que voluntariamente han visitado el establecimiento durante la epidemia.

GALICIA.—Segun el *Faro de Vigo*, se ha dado orden en el arsenal del Ferrol para que se proceda inmediatamente al armamento de la fragata blindada *Tatian*.

CÁDIZ.—La fragata *Gerona* se está habilitando en el arsenal de la Carraca para pasar segun se

Habian sido ¡oh furor!
Por el cruel vencedor
Como carneros vendidos.
Rescatarlos he jurado
O morir, porque no quiero
Que me tache el mundo entero.
De haberlos abandonado.
Que en Almería también
Hijos y esposa de Mendo
Arbés están padeciendo,
Sin haber hallado quien
En su triste situación
Por ellos tome interés.
¡Desgraciado Mendo Arbés!
Tú no tienes corazón.
Si puedes un solo instante
Vivir tranquilo y contento,
Sin ningun remordimiento,
Mientras que tu esposa amante
De todos abandonada
Pasa un día y otro día
En triste cárcel sombría
Con tus hijos encerrada.
¿Dónde ocultarte has logrado
Que no resuena en tu oído
El angustioso gemido
De sus pechos escapado?
¿Cómo has podido olvidar
Todo un pasado de amor,
Sin espirar de dolor

Degradar á Mendo Arbés.
En fin, hermano, tomad
Este dinero, que el día
Se pasa, y para Almería
Partimos. Con Dios quedad.
MENDO.
¿Contra Almería es la guerra?
EL CABALLERO.
Sí. ¿Queréis acompañarme?
Quizás me hagais alegrarme
De haber subido esta sierra.
MENDO.
Esperad: voy á pedir
Permiso á nuestro Prior.
EL CABALLERO.
Marchar al punto es mejor
Si estais resuelto á partir:
Que el Prior nunca os dará,
Hermano, el consentimiento
Para salir del convento;
Al contrario, se opondrá.
Pues como hombre de oración,
Sin quererle yo ofender,
Creo no debe entender
Mucho nuestra obligacion.
MENDO.
Sin su permiso salir
De aquí, sabed que no puedo.
EL CABALLERO.
Ya veo que teneis miedo

De volver á combatir.
MENDO.
Os habeis equivocado,
que al que caballero ha sido
Ni vencedor ni vencido
Se le verá acobardado.
EL CABALLERO.
Caballero Mendo Arbés
Era, y sin embargo pudo
A su blasonado escudo
De infamia cubrir despues.
MENDO.
Caballero, por probaros
Que en valor á nadie cedo
Ni aquí me detiene el miedo,
Voy al punto á acompañaros;
Mas sin armas ni armadura,
Sin caballo ni escudero,
Sin amigos ni dinero,
Ir á la guerra es locura.
EL CABALLERO.
Hermano, venid conmigo,
Porque no os ha de faltar
Ni caballo que montar,
Ni dinero, ni un amigo.
MENDO.
Hacedme la cortesía
De esperarme un solo instante,
Mientras me despido amante
De la hermosa Virgen mia.

dice á Inglaterra, á recibir á los infantes duques de Montpensier.

ALMERIA.—Una persona muy conocida en Almería ha remitido al señor marqués de la Vega de Armijo, y este á su vez ha transmitido á la direccion de Sanidad, un paquete de cierta yerba medicinal para que se haga con ella algunos ensayos en la curacion del cólera. Parece que esta yerba causó efectos favorables en aquella provincia durante las pasadas invasiones á cuantas personas tuvieron la suerte de usarla. Criase sobre peña viva en la parte mas elevada de Sierra de Gádor, que mira al Norte. Se toma en infusion con la tila ó manzanilla, y es un excelente sudorífico.

BALEARES.—Desde las doce del dia 19 á igual hora del 20 solo hubo tres muertos en Palma, dos en el hospital general de enfermedad comun, y otro de cólera en la ciudad.

CARRION 24.—De pocos dias á esta parte se ha notado bastante animacion en la compra de trigo, pagándose sin peso de 29 á 30 reales fanega; pero los labradores, con la esperanza de mas precio, no venden mas que lo puramente preciso para salir de sus apuros.

Cebada de 16 á 18 y el centeno á 20 reales fanega.

Harina de primera, de 12 á 13 reales, á 11 la de segunda y á 8 la de tercera.

(De nuestro corresponsal)

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—En los círculos políticos de París corre el rumor de que el rey Victor Manuel va á reunir un consejo de familia. En una carta de esta capital se dice lo siguiente sobre este asunto:

El rey de Portugal y el príncipe Napoleon serán llamados á formar parte de este consejo, donde podrian debatirse importantes cuestiones políticas. Desde luego tratariase de un proyecto de matrimonio para el príncipe Humberto, con una princesa de una casa real otras veces hostil y recientemente convertida á la causa italiana. Este suceso podría apresurar el momento en que el príncipe heredero ocupara el trono de Italia. Tambien seria tratada la cuestion romana, y tal vez resultara en esta reunion de familia, tanto al menos como puede serlo en un país constitucional. El rey de Portugal se ofreceria como mediador entre la casa de Saboya y el Soberano Pontífice. El príncipe Napoleon no se opondria á esta reconciliacion suprema, que lo reconciliaria á él mismo con su primo.

—El 25 debió salir de Francia para Roma el general Montebello, jefe del cuerpo de ocupacion en los Estados Pontificios. Su llegada coincidirá con la salida de los primeros destacamentos franceses que deben embarcarse para volver á su patria en uno de los primeros dias de noviembre.

—El gobierno francés, segun se dice en París, anunciará al Cuerpo legislativo la fecha en que terminará la intervencion en Méjico y regresarán sus tropas á Francia.

—Los emperadores franceses han enviado á Lady Palmerston el pésame por la muerte de su esposo.

El embajador de Francia en la Gran Bretaña ha sido el encargado de trasmitirlo.

—En Tolon, ciudad cruelmente diezmada por el cólera, hay peligros de que ahora cunda la fiebre amarilla. Un buque procedente de Méjico habia tenido algunos casos. El restablecimiento del verdadero sistema de cuarentenas empieza á ser objeto de peticiones formales.

INGLATERRA.—El gobierno británico ha mandado á las autoridades de Calcuta que reunan los documentos que puedan procurarse sobre el cólera en la India, su naturaleza, sus manifestaciones, y los reglamentos sanitarios adoptados cada vez que aparece. El gabinete inglés se propone entregar estos documentos á la conferencia sanitaria que debe reunirse en Constantinopla, para quien deben ser de gran interés.

GRECIA.—En Atenas corre el rumor de que va á estallar en breve una revolucion contra la nueva monarquía.

ROMA.—Hablando de la salida de las tropas francesas del territorio pontificio, dice una carta de Roma:

«No obstante estas medidas, seria muy difícil prever las eventualidades y precisar de antemano la actitud del Santo Padre en las que necesariamente han de sobrevenir; aquí no se cree en la salida definitiva de los franceses, que, segun muchos personajes distinguidos, no abandonarán completamente el territorio pontificio; pero aun admitiendo este abandono, nadie podría asegurar, por ahora si el Papa se quedará ó saldrá de la capital del orbe católico. Dos potencias europeas acaban de renovar la invitacion que ya tenian hecha á Su Santidad para que acepte un asilo en su territorio en el caso en que sus poderosas é imperiosas consideraciones le forzaran á abandonar la ciudad Eterna. No sé si el Santo Padre habrá tomado ya una resolucio por si llega esta desgraciada eventualidad. Parece que se han celebrado varias reuniones de cardenales para discutir estas eventualidades, que hoy son posibles, aunque no probables.»

—Dícese que monseñor Merode, ministro que era de armas en los Estados Pontificios, abandonará Roma, viniendo á Francia y yendo despues á Bélgica, donde fijará por ahora su residencia.

SUECIA.—El gobierno Sueco va á someter á las Cámaras un proyecto de reforma constitucional.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 24.—Dice la Patrie que el emperador Maximiliano ha dividido el imperio de Méjico en tres grandes distritos militares, entregando el mando de cada uno de ellos á los generales Donay, Castagny y Thun.

Nueva-York 14.—Se ha levantado el estado de sitio en Kentuki.

El presidente Johnson, contestando á una diputacion que se le ha presentado para pedir clemencia en favor de Davis, ha dicho que el gobierno de la Union, muy lejos de tener sed de sangre, se ha propuesto ser todo lo pacífico y conciliador posible.

El generalísimo Grant ha publicado en la órden del dia las medidas convenientes para la reorganizacion del ejército, disponiendo que las tropas negras cubran la guarnicion de las fortalezas del Sur y que el resto sea licenciado.

El algodon estaba á 60.

Paris 25.—Correspondencias de Italia aseguran que la mayor parte de los candidatos electos pertenece al gobierno.

El arzobispo de París ha visitado los coléricos del hospital de la Caridad.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 27 DE OCTUBRE.

Puerto de Santander.

En nuestro artículo anterior dejamos consignadas las razones principales que abonan nuestra opinion de que la bahía de Santander ha mejorado y continúa mejorando de dia en dia. Hoy nos proponemos tratar del otro punto relativo á la influencia del rio Cubas.

Hasta ahora nuestra tarea ha sido sencilla; se reducía á citar hechos; éramos meros narradores. Pero cuando se trata de determinar la influencia del Cubas, no podemos continuar en el mismo papel; necesitamos ser algo teóricos, fundándonos siempre en los hechos prácticos, y lo necesitamos tanto mas, cuanto que hasta hace pocos años era axiomática en Santander la idea de que el Cubas encenagaba, enarenaba y destruía la bahía.

A la confirmacion de esta idea contribuyó poderosamente el ingeniero hidráulico Ferrer, que la adoptó y la patrocinó en su proyecto de limpia.

En nuestra opinion, el Cubas, como todos los rios, deja cerca de su desembocadura una pequeña, muy pequeña cantidad de la arena que arrastra; el resto, que es casi el total, es lanzado al mar en las vaciantes; esto es tan lógico y tan de sentido comun para el que se ha ocupado de los rios de mareas, que el mismo Ferrer lo confiesa en las palabras siguientes, que copiamos de su memoria.

«Una gran parte de los materiales (arenas y fango) que conduce el rio deben considerarse lanzados por las corrientes al exterior del puerto, y la restante rechazada y depositada por las mismas al interior.»

Conformes en la primera parte; pero cómo pudo pensarse en que el Cubas, cuan-

do sube la marea, deposita arenas y fango en la bahía de Santander? pues qué, ¿la corriente que no pueden vencer las aguas, la vencerá el fango sin depositarse, y con mayor razon la arena?

La cuenca del Cubas no es la de la bahía de Santander; ambos son espacios diferentes, y cuando la marea asciende, oponiéndose á la corriente del rio, habrá depósitos en el lecho de este, pero es imposible que llegue entonces á la bahía ni un átomo de fango ni un gramo de arena, que sea arrastrado por el rio.

Tenemos, pues, que en el momento que considera el ingeniero Ferrer como el único propicio para los enarenamientos, estos son imposibles.

Para nosotros la pequenísimas parte de arena y fango que deja el Cubas en Santander, se verifica en el tiempo sumamente corto de la quedada de las mareas, tanto en la pleamar como en la bajamar.

Ferrer, como cuantos opinan como él acerca de la influencia del Cubas, despues de confesar que la mayor parte de las arenas de este rio son lanzadas al mar en las vaciantes, no se inquieta por el paraje á donde marchen, ni la direccion que sigan. Han salido de Santander, y poco importa lo demás para este puerto.

Nosotros vamos, por el contrario, á ver si podemos averiguar qué se hace de estas arenas, porque tal vez esto nos dé alguna luz sobre la influencia de los rios en las bahías.

Las arenas del Cubas una vez en el mar, son cogidas por la corriente litoral del O. para el E., que tan gran velocidad alcanza en los temporales. Tenemos, pues, á las arenas viajando para el E., y desde entonces, en el momento que encuentren una ensenada grande ó pequeña donde se produzca contra-corriente y remanso, se depositará una parte de las arenas viajeras, tanto mas grande cuanto mayor sea la contra-corriente y remanso producido.

El intonso arenal que hay en la ensenada formada por el Cabo de Quejo y el monte de Santoña no reconoce otro origen; allí no hay un Cubas á quien acusar de los depósitos, y sin embargo estos aumentan sin cesar.

Lo que acabamos de ver sucede con las arenas del Cubas, es aplicable á las del Pas, Besaya, Saja y demás rios del O. Tenemos por lo tanto arrastradas por la costa

EL CABALLERO.

Bastante habeis ya rezado,
Y aunque os quiero complacer
No me puedo detener,
Que está el dia adelantado.
Partamos.

MENDO.

Solo partid,
Supuesto que no podeis
Esperarme.

EL CABALLERO.

Ya lo veis,
Teneis miedo.

MENDO.

Con Dios id,
Que yo de aquí no saldré
sin enviar mi despedida
A mi patrona querida,
A quien siempre tanto amé.

EL CABALLERO.

Algo natural encuentro
Vuestra preocupacion.
Id á hacer vuestra oracion,
Entre tanto yo aquí dentro
Mi limosna entregaré.

MENDO.

Hasta luego, caballero.

EL CABALLERO.

Que pronto acabeis espero.

MENDO.

Pues entonces, caballero,
Quizás haya muerto ya.

EL CABALLERO.

Se sabe que no murió,
Y morir mas le valiera
Cuando la morisma fiera
Sucastillo destruyó.
Medroso y despavorido
Por estos montes huyendo
Muchos hallaron á Mendo
Solitario y mal herido.
Nuestro Rey en cuanto oyó
Referir tal cobardía,
Aunque mucho lo queria,
Borrar su escudo mandó.

MENDO con dolor.

¡Es posible!!!

EL CABALLERO.

Lo extrañais?
Vos no lo habeis meditado,
Si habiendo sido soldado
Natural no lo encontráis.
Por valiente y buen guerrero,
Por su mucha bizarria
Honrádole el Rey habia
Armándole caballero.
Llegó á comprender despues
Que se habia equivocado;
Y entonces creyó acertado

Ni de vengarte tratar?
¿Sabes tú de alguna fiera
Que se muestre indiferente
Y no resista valiente
Al que arrebatarle quiera
Sus hijos, y con furor
Al punto no se decida
A sacrificar su vida
Por los hijos de su amor?
Yo, hermano, en el alma llevo,
Pensando en hijos y esposa,
Pena terrible y rabiosa
Que á mitigar no me atrevo,
Pues juzgo que es un baldon
Para mí alegre vivir,
Mientras tienen que gemir
Prendas de mi corazón.
Si yo pudiera cambiar
Por su libertad la mia,
Del todo concluiria
Este mi agudo penar.
Pero esto ser no pudiendo,
Al moro combatiré
Mientras que yo vivo esté,
Por no parecerme á Mendo.

MENDO con interés.

¿Y ese Mendo dónde está?

EL CABALLERO.

Se ignora su paradero.

del O. para el E. una gran cantidad de arenas que los rios han trasportado al mar, y otras que este se ha procurado con sus propias fuerzas. Al doblar estas arenas la punta de Cabo-menor, dejarán una parte pequeña en el Sardinero, y otra muy grande, al llegar á la boca del puerto, entrará con la corriente de marea.

Una vez dentro de la bahía, las arenas seguirán el canal. Obedeciendo á las mismas leyes que en el exterior, se depositarán en los recodos y ensenadas y en general en todos los parajes en que disminuya la velocidad de la corriente ó cambie esta. No irán á ocupar los lugares de gran fondo, porque si estos existen, son producidos por haber en ellos un aumento relativo de velocidad, y las arenas no pueden detenerse en tales circunstancias. Esta es la única explicacion de la permanencia de los grandes fondos al lado de grandes bajos.

Al descender la marea serán arrastradas al mar muchas de las arenas que entraron, pero quedará una parte de las depositadas, y aun se depositará otra cantidad en el momento descendente, porque las leyes de los aterramientos no cambian con la direccion de la corriente, variando tan solo con esta los lugares de depósito.

Que los rios no producen en las bocas de los puertos los depósitos de arena que las obstruyen, es una verdad para nosotros indudable. Examínese lo que sucede en Bilbao y Bayona, puertos cuyas barras son bien conocidas de nuestros marinos. En ellas las arenas se acumulan y se amontonan—hasta el punto de haberse cerrado alguna vez completamente la de Bayona—precisamente cuando los rios no tienen avenidas, cuando sus aguas bajan puras y cristalinas, sin fango y sin arena. Cuando los rios tienen grandes avenidas, es decir, cuando acarrear las arenas, y cuando podrían únicamente formar depósitos, entonces las barras se limpian, y los canales se ensanchan, se profundizan y se enderezan.

Los enemigos del Cubas en Santander no han explicado nunca las variaciones que desde 1778 ha tenido la bahía. El ingeniero Ferrer, cuyo talento é ilustracion somos los primeros en reconocer, elude la explicacion; tropieza sin duda para ello con dificultades insuperables, dada la idea que tenia del Cubas, y se salva diciendo que no le merecen confianza los planos de Tofiño y de Lorea.

Esta excusa es inaceptable. Tofiño es un marino y geógrafo de reputacion europea, y Lorea un respetable ingeniero y marino. Los planos que estos dos hombres científicos han levantado, no deben considerarse falsos; podrán tener errores, pero en la esencia, en lo que constituye el verdadero trabajo, y en lo que debe apreciarse, es preciso considerar válidos y muy buenos los documentos que llevan las firmas de aquellos dos hombres respetables.

Si estos planos difieren mucho de lo que hoy existe, deber es del ingeniero investigar las causas de las variaciones, y explicar estos fenómenos; si unas y otros no pueden armozarse con la idea de los efectos funestos del Cubas, señal indudable de que esta idea es falsa. Pero de todos modos discútanse los hechos conocidos, que nos vienen legados por intervalos durante 80 años por hombres distinguidos, porque no tenemos derecho para borrar de una plumada la historia de ese tiempo, que han dejado escrita en sus planos personas dignas de fé.

Los enemigos del Cubas, que no explican las variaciones verificadas, no son felices cuando tratan de predecir el porvenir. Para demostrarlo copiaré el párrafo siguiente de la memoria de Ferrer:

«La sola vista del plano del puerto en

»su estado actual manifiesta el grande obstáculo y riesgo que presenta el arenal llamado del Puntal para el paso de las embarcaciones, y aun hace temer con sobrado fundamento, que si llega á enlazarse con el banco marcado con la letra A, puede llegar el caso de que el rio Miera venga á terminar su curso en lo mas céntrico de la bahía, para depositar en ella todas las arenas que arrastra, y producir los males que son consiguientes.»

Mas adelante dice sobre esto mismo: «En este caso las consecuencias serian tan funestas como rápidas.»

El hecho temido por Ferrer se realiza pocos años despues de escrita su memoria. Los dos bancos se reunen; el canal que los dividia se terraplana; pero las consecuencias, lejos de ser funestas, son favorables, y lejos de ser rápidas, continúan produciéndose con la misma lentitud de siempre.

Nos hemos estendido sobre este asunto mas de lo que creíamos, y nos vemos obligados á dejarle para no hacernos pesados á nuestros lectores.

Limpia actual.

Es casi escusado hablar de los efectos producidos por la limpia, inaugurada en 1885 en la escala que se ejecuta,—unos 166.000 metros cúbicos anuales—despues de lo que hemos espuesto acerca del estado del puerto, comparado con el de épocas anteriores.

A pesar de esto vamos á decir algunas palabras, tal vez inútiles para los que hayan leído lo que hemos escrito.

Los depósitos siguen una ley determinada y tienen lugares y parajes dados donde se verifican. Las arenas que los forman atraviesan con las corrientes los grandes fondos, y sin detenerse en estos, vienen á estacionarse en los sitios referidos formando bancos.

Buscar los lugares donde se depositan las arenas, y extraerlas de ellos, es no solo hacer desaparecer los bajos, sino limpiar completamente una gran region, que en cada puerto se determinará segun las circunstancias locales.

En Santander los depósitos se verifican en el espacio ocupado por las dragas. Si el exámen del plano del puerto no hiciera conocer esto á primera vista, el estudio de las variaciones sufridas por la bahía desde 1778 nos lo demostraria evidentemente.

Esto averiguado, se puede asegurar que las dragas, desde el lugar que ocupan, limpian los canales y fondeaderos hasta la boca misma del puerto, y esto se ha demostrado, al esponer que hoy la anchura del canal de entrada es mayor que en 1840, y que ha aumentado considerablemente la amplitud y fondo de los fondeaderos de San Martin y el Promontorio.

Al terminar la tarea que nos habiamos impuesto, no podemos menos de recomendar el estudio de esta cuestion á los pesimistas, que desde muy antiguo nos vienen prediciendo la ruina de la bahía y el cegamiento completo de la boca del puerto. Si despues del estudio les quedan aun dudas sobre el porvenir de Santander, dispuestos estamos á discutir las hasta donde nuestras escasas fuerzas alcancen.

Entretanto séanos lícito decir con la mas firme conviccion, que la bahía de Santander está en vias de progreso, que ha mejorado notablemente sobre los últimos planos publicados por la Direccion de Hidrografía, y que la supremacia de nuestro puerto no corre riesgo alguno, antes al contrario será cada dia mas grande, porque cada dia llenará mejor las condiciones que el comercio marítimo exige.

Se ha dispuesto de real orden que en la carretera de segundo orden de Solares á

Onton, en esta provincia, se establezca una barca para el paso de la ria de Treto, la cual llevará este nombre y empezará á prestar servicio al público desde luego, recaudándose en ella los derechos de pasaje por el arancel y sus notas aprobados pocos dias há, con sujecion á lo prescrito en la instruccion de 10 de diciembre de 1861 para el servicio de los portazgos, pontazgos y barcajes y demás disposiciones vigentes en la materia. Y pues segun los informes recibidos, el servicio de dicha barca exige por su naturaleza y circunstancias personal entendido en marineria y práctico en la ria, es tambien la voluntad de S. M. que se componga de un patron con el cargo de administrador, un sotapatron con el de interventor, un marinero primero y otro segundo, nombrados por la Direccion general de Obras públicas, á propuesta en terna del ingeniero jefe de esta provincia, los cuales disfrutarán la dotacion diaria de un escudo 400 milésimas el patron, 1 escudo 200 el sotapatron, 1 escudo el marinero primero, y 800 milésimas el segundo, con cargo al artículo único, cap. 35 del presupuesto vigente.

VARIEDADES.

DON SUFRAGIO UNIVERSAL.

I.

—Alabado sea Dios!
—Por siempre...
—¿Está en casa el tio Robles?
—No, señor; pero no tardará en venir. Si usted quiere entrar y esperarle al amor de la lumbre...
—Ya que usted me lo permite, entraré, porque tengo que hablarle indispensablemente. Y dónde anda?
—Quién es mi Nel?... Pues ha ido á casa de su compadre Chisco á ver si puede recabar que vote por el candidato de don Ruperto. Esas condenadas elecciones me le traen á mal traer desde hace quince dias!
—Y quién es el candidato de don Ruperto?
—Un gran señor de Madrid que dicen que tiene muchísima mano en todas partes y que se llama don Juan Engulle.
—Le conocen ustedes?
—Nunca le hemos visto.
—Pero, á lo menos, tendrá intereses en el distrito...
—Intereses?
—Quiero decir que tendrá fincas en el país.
—Nosotros no le conocemos ninguna; pero don Ruperto, que le conoce bien, dice que es muy rico allá en su tierra.
—En su tierra?... conque ni siquiera es montañés?
—Otra! pues si le he dicho á usted que es de Madrid.
—Y entonces ¿por qué no se presenta diputado en la corte?
—Yo no sé, algun inconveniente habrá para ello.
—Y el tio Robles ¿vota por ese señor?
—Diré á usted: el mi Nel queria dar el voto al indiano...
—Cómo! el indiano aspira á la diputacion?
—No, señor; el pobre tiene ya muchos años y no está para meterse en laberintos; pero trabaja por el candidato Salvapanza.
—Otro señor de Madrid?
—Segun nos ha dicho el indiano, es barquero allá en Granada.
—Barquero? ¡pues buen salto va á dar si le nombran diputado!
—Barquero ó vaquero, no estoy muy seguro.
—Será banquero!
—Eso es, lleva usted razon. ¡Se parecen tanto esos satanases de oficios!... Pues como iba diciendo, el mi Nel iba á darle el voto á ese señor banquero de Granada, porque el indiano le habia prometido ganarle el pleito que tenemos con el tio Braguas y venderle además en cuatro onzas una pareja de güeyes que valen cuarenta doblones como un ochavo; pero don Ruperto vino á verle y le dijo: «Nel, no seas boriclo! no le des el voto al indiano! Tú sabes que el indiano es Alejandro empuño, y acuérdate de lo que te pasó con él cuando há tres años votaste por don Braulio Come y Calla. ¿Te cumplió entonces lo que te prometió? Pues lo mismo sucederá ahora. Así que pasen las elecciones, si te he visto no me acuerdo! ni gasta un cuarto por ganarte el pleito, ni te vende la pareja. ¿Quieres hacer una cosa.—Cuál?—respondió Nel.—Vota por quien yo te diga, y te empeño mi palabra de arrendarte el molino del Argomale y de que te den un estanco antes de un mes. Pero con una condicion: que ha de votar contigo tu compadre Chisco.»
—Y ¿qué dijo á eso el tio Robles?
—Pues ¿qué habia de decir? ¿Cree usted que son de despreciar un estanco y un molino de cuatro ruedas que maquila todos los dias de Dios un par de celemines de maiz?
—Ya veo que la promesa es tentadora. Con tal que don Ruperto cumpla sus ofertas mejor que el indiano...
—Ahí está ella! Antes de las elecciones, todos son muy largos en prometer; pero así que atrapan el voto, écheles usted un galgo! Veinte años hace que el mi Nel vota por unos y por otros, y si, gracias á Dios, no tuviéramos cuatro tierras de donde sacar un pedazo de borona, buenas hambres habiamos de haber pasado con sus ofrecimientos! Yo se lo digo al mi hombre: estáte quieto en casa, que con tus elecciones pierdes el tiem-

po y no agencias mas que inimistades. Mando á pasar á tus candidaturas que maldito el provecho que nos traen, y si algo hacen allí en el Congrioso es cruceficarnos á contrebuciones. ¡Como si callaras! ¿sabe usted lo que me responde? «Minga, tú no entiendes de política! Pero que Dios no me perdona si él entiende mucho mas que yo!»

—Al contrario, yo creo que entiende menos y que no va usted del todo descaminada en sus reflexiones.

—¿Qué he de ir! Si es la pura verdad, señor! Si yo estuviera en el pellejo del mi hombre, ya iban atrapándose el voto! La primera vez no digo que no, porque nadie nace avisado, pero á la segunda, ¡toma y daca! mientras yo no viera el molino y el estanco, me quedaba con el voto en el cuerpo.
—Es decir, que las elecciones se convertirian en una feria de votos.

—Se convertirian en lo que son, con la diferencia de que pagarian en hechos en vez de pagar en buenas palabras.

—Un pequeño inconveniente hay sin embargo, tia Minga: si el estanco ha de venir por la influencia del diputado, ¿cómo se le habian de dar á usted antes que lo fuera?

—Déjeme usted en paz, que el que tiene influencia despues, tambien la tiene antes.

—Quizás lleve usted razon. Pero hablando de otra cosa, ¿por quién pensaba votar el compadre Chisco? ¿hay por ventura un tercer candidato en campaña?

—Sí, señor, el del alcalde.

—¿Y es tan conocido en el país como los otros?

—Allá se anda! Aquí solo sabemos que se llama don Romoal Tragaempleos y que es candidato ministerial.

—Mal nombre tiene. Y el compadre Chisco ¿iba á darle el voto á ese señor?

—Justamente; y mucho me temo que el mi hombre no consiga hacerle cambiar de bisiesto. Chisco es mas nécio que un tocino, y en diciendo por ahí meto la cabeza, no hay cristiano que le ataje.

—Supongo que tambien le habrán ofrecido alguna cosa para catequizarle...

—Para qué dijo usted?

—Quiero decir que le habrán hecho alguna promesa á fin de atraerle al partido del candidato Tragaempleos.

—Sí, señor; parece ser que le han prometido nombrarle guarda floristal.

—No es mal destino! ¿Sabe usted, tia Minga, que el país estaba nacido de la gracia de Dios si todos los candidatos cumplieran lo que ofrecen?

—Aunque sea mala pregunta, ¿es usted uno de tantos? Dígolo, porque veo que se toma mucho interés por las elecciones.

—Tia Minga, yo no soy candidato; pero soy el que da el derecho de nombrar padres de la patria.

—No lo entiendo.

—Lo creo sin que usted me lo jure. Pero sirvale de gobierno que sin mí, ni el tio Robles ni el compadre Chisco tendrian voto.

—Pues quién es usted?

—Don Sufragio Universal.

—¡Jesús, qué nombre tan arvesadol! Y ¿viene usted á ver al mi Nel para hablarle de elecciones.

—Sí, señora.

—Pues siento decirle que llega tarde y que no sacará astilla. Nel cuenta ya con el estanco y el molino como si los tuviera en la mano y no le falta á don Ruperto.

—Ni traigo yo tales intenciones, tia Minga. Mal puedo venir á pedirle el voto, cuando le he dicho á usted que soy yo quien se le da.

—Usted?... no es de buena crianza desmentir á nadie; pero usted perdona si le digo que eso no puede ser cierto. Al mi hombre no le da el voto ninguno; tiénele él.

—Y sabe usted por qué le tiene?

—Pues no he de saberlo?... tiénele porque paga contrebucion territorial.

—Bien respondido! pero si yo no anduviera por el mundo, el pago de la contrebucion no serviria de maldita la cosa.

—Segun eso, ¿conoce usted al mi hombre?

—Sí, señora... ¿se admira usted?

—¡Como nunca he tenido el honor de verle en casa!...

—Ni habrusted oido acaso mentar mi nombre?

—Tampoco, no, señor. ¿Es usted de por aquí cerca?

—Soy cosmopolita.

—Entonces, tal para cual, como el otro que dijo. Tan arvesadol es el nombre de su tierra como el de usted... Don Sufragio! ¡palocosmita! ¡vaya unos satanases de nombres! Y aunque sea indiscrecion, ¿qué va usted á decirle al mi Nel sobre las elecciones, no viniendo á pedirle el voto?

—Poca cosa, tia Minga:—preguntarle si me conoce.

—Pues mire, ahí está ya con el compadre Chisco.

(Se concluirá.)

FEDERICO DE LA VEGA.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Lorenzo Semprun, de 200 ts., cap. don C. Lopez, de Bilbao, ha entrado de arribada y ha salido para Liverpool.

Idem Perseverancia, de 84 ts., cap. D. L. Uriarte, de Pasages con 15 fardos papel á D. J. Ceiballos.

CAMBIOS DE HOY.

Sevilla á 8 djs. 1/2 daño.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador A tienda, editor responsable. calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

